

Luis GIL FERNÁNDEZ. *Aristófanes*. Madrid, Gredos, 1996. 224 pp.

La concepción y objetivos de este libro han sido planteados por el mismo autor en la nota dirigida al lector. La editorial encargada de publicar la traducción de las obras de Aristófanes tiene establecido, como norma, un estudio preliminar, pero como los problemas singulares de cada comedia exigían un tratamiento más extenso que no podía incluirse completo en un trabajo introductorio, la misma editorial consideró importante publicar un tomo exclusivamente dedicado al estudio de diversos aspectos relacionados con el *corpus* aristofanesco. En español, al menos, es la primera vez que esto sucede, aunque hay numerosas publicaciones que tratan dichos aspectos en forma parcial. Luis Gil recoge la documentación existente y la organiza por temas: la vida y la época de Aristófanes, características de la comedia aristofanesca, estructura formal de la comedia, la comicidad y sus mecanismos, la lengua y el estilo, los metros (partes dialogadas y líricas), la crítica política, religiosa, ideológica y literaria, la transmisión del texto, la producción perdida, cronología y temática, las piezas fragmentarias y Aristófanes y la posteridad. Incluye también un importante apéndice bibliográfico organizado de acuerdo con las distintas temáticas.

Hay que resaltar la relación que establece entre los aspectos estudiados referidos al comediógrafo, la síntesis de las opiniones de los distintos críticos y su postura personal apoyada en los textos. El enfoque dado al tratamiento de algunos conceptos, como el de tragedia y el de comedia, ayuda al esclarecimiento de otros, por diferenciación: el de farsa, por ejemplo. Pero tal vez lo que más llama la atención es la inclusión de la parte dedicada a la transmisión del texto y a las piezas fragmentarias, con lo que el crítico permite una mayor comprensión de las características de la obra de Aristófanes, así como de su postura frente a diversas situaciones y personajes de su época.

Finalmente, en el capítulo dedicado al juicio de la posteridad,

hace un recorrido a través de los siglos, observando las vicisitudes que sufrió la fama del autor. Y en nuestra época, Luis Gil considera que Aristófanes mantiene vivo su mensaje y su espíritu que parecen estar encarnados en los grupos que se ríen con el sexo, la política, la religión y los tabúes sociales para relajarse de las tensiones"en que vive sometido el ser humano. El espíritu de Aristófanes, por lo demás, parece hoy día haber transmigrado a grupos teatrales como Els Joglars o a directores de cine como Almodóvar para seguir provocando, a Dios gracias, entre los nuestros, el beneficioso efecto de la *kátharsis* cómica" (p.212).

Liliana Sardi de Estrella